

JAMAICA

1. Rasgos generales de la evolución reciente

Los indicadores económicos del sector exterior de Jamaica mejoraron en 2010, en gran medida debido a los ingresos procedentes de instituciones multilaterales, y a las perspectivas favorables en sus principales mercados de exportación. La política económica se guió por un programa de consolidación fiscal en el marco de un acuerdo de derecho de giro de 15 meses con el Fondo Monetario Internacional (FMI). Este compromiso, que establece una serie de objetivos, entre ellos fiscales, sobre reservas internacionales netas y sobre deuda pública, prevé un monitoreo trimestral y se espera que dé lugar a entradas por valor de 1.200 millones de dólares de los Estados Unidos mientras se encuentre en vigor. Aunque se produjeron importantes ingresos de divisas, la economía se contrajo un 1,3% en 2010. Se espera que el PIB crezca un 1,5% en 2011 gracias al aumento de la demanda de exportaciones jamaicanas y por la tendencia a la baja de las tasas de interés internas, que ha estimulado la inversión privada.

No obstante, existen algunos riesgos, dado que la demanda de crédito del sector privado aún no se ha acelerado y la carga de la deuda sigue constituyendo un serio obstáculo. En 2010, todos los sectores de la economía se contrajeron, excepto los servicios públicos y la agricultura, la silvicultura y la pesca. La causa fue la debilidad de la demanda externa e interna, que obedece a un descenso de los ingresos y del nivel de confianza de los consumidores.

La política monetaria del banco central se relajó considerablemente ante la tendencia a la baja de las tasas de interés y de los pronósticos de inflación. De hecho, la tasa de inflación ascendió hasta el 11,7% en 2010, algo más que en 2009, cuando se situó en el 10,2%; en cualquier caso, fue muy inferior al 16,8% alcanzado en 2008. Por otra parte, el desempleo subió hasta el 12,4%, lo que supone 1 punto porcentual más que en 2009.

En el sector externo, el déficit de la cuenta corriente se redujo, en tanto que las reservas internacionales aumentaron. En marzo de 2011, las reservas se situaron en 3.434 millones de dólares, el equivalente a 8,9 meses de importaciones. Debe tenerse en cuenta que una parte importante de estas entradas provino de fuentes multilaterales.

2. La política económica

a) La política fiscal

Según el acuerdo de derecho de giro con el FMI y en el marco del plan gubernamental de política socioeconómica a mediano plazo, se ha implementado una estrategia de consolidación fiscal. El año fiscal 2010-2011 arrojó un déficit del 6,1% del PIB, ligeramente inferior al que se establecía en el marco mencionado (6,5%), y muy por debajo del déficit registrado en el ejercicio de 2009-2010, que alcanzó el 10,9%¹. Este resultado fue posible porque el crecimiento de los ingresos superó al de los gastos. Sin embargo, excedió en 1,5 puntos porcentuales el objetivo establecido para el mismo período según el acuerdo de giro con el FMI (un déficit del 4,6% del PIB, aproximadamente).

¹ El año fiscal va desde el mes de abril hasta marzo del año siguiente.

Durante el año fiscal 2010-2011, el gasto rebasó el objetivo presupuestario un 4,5%, mientras que los ingresos y las subvenciones lo sobrepasaron en un 3,6%. Los gastos periódicos y de capital crecieron un 3,1% y un 12%, respectivamente. Al mismo tiempo se producía un aumento del ingreso por diversas subidas de impuestos a principios de 2010, en que la participación de los ingresos en el PIB pasó del 29,9% en el año fiscal 2009-2010 al 32,2% en el ejercicio 2010-2011. La tasa del impuesto general al consumo subió del 16,5% al 17,5% y se estableció una tasa especial del 10% al consumo eléctrico de uso residencial y comercial.

Para el éxito del programa de consolidación fiscal fue muy importante la reducción de la deuda del gobierno, que se situó en 1,57 billones de dólares de Jamaica al terminar el año fiscal 2010-2011. Mientras tanto, la relación entre la deuda y el PIB disminuyó hasta un 127,5%, desde el 129,3% registrado en el ejercicio económico 2009-2010.

Con el fin de reestructurar las finanzas públicas y ampliar a mediano plazo el espacio fiscal, en 2010 se adoptaron importantes medidas. Entre ellas se encuentran negociaciones para la desinversión en varias empresas estatales, la adopción del marco de responsabilidad fiscal en marzo de 2010 y el diseño de mecanismos para una mejor gestión del tesoro. Se considera prioritaria la reforma del sistema fiscal a través de la consolidación de organismos de administración tributaria y de distintos impuestos. Por ejemplo, los diferentes tributos sobre remuneraciones se consolidarían en un único formulario.

Para apoyar el proceso de consolidación fiscal, el gobierno está contemplando prolongar 24 meses el acuerdo de giro con el FMI. Aún no está claro qué implicaría esta prolongación, aunque el objetivo sería restaurar la confianza en la economía y ampliar las entradas financieras multilaterales en respaldo del presupuesto nacional.

b) Las políticas monetaria y cambiaria

Tras el acuerdo con el FMI, se recibieron como apoyo presupuestario numerosos recursos de instituciones multilaterales, incluidos el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Mundial. Estos fondos impulsaron el ingreso de divisas, estabilizaron el tipo de cambio y permitieron a las autoridades monetarias adoptar políticas más expansivas y reducir las tasas de interés. Además, el éxito del lanzamiento a principios de 2010 del programa Jamaica Debt Exchange, un intercambio de la deuda de alto costo por nuevos instrumentos a más largo plazo, contribuyó al descenso generalizado de las tasas de interés.

En este contexto, el banco central bajó en torno a 300 puntos básicos la tasa de interés aplicable a sus certificados de depósito a 30 días, y redujo de un 14% a un 12% los encajes legales y los requisitos de activos disponibles para los pasivos denominados en dólares de Jamaica de las instituciones receptoras de depósitos. Las tasas de las obligaciones en moneda extranjera también se redujeron dos puntos porcentuales, lo que redundó en un descenso de las tasas determinadas por el mercado. Por ejemplo, el rendimiento de los bonos a 30 días se redujo 247 puntos básicos, hasta el 7,48%. Además, la tasa general media ponderada del crédito cayó del 24,64% en marzo al 20,43% en diciembre de 2010, mientras que la tasa general media ponderada de los depósitos se redujo en el mismo período del 4,31% al 2,95%, y el diferencial de la tasa de interés disminuyó de 19,33 puntos porcentuales a 17,44 puntos porcentuales.

En 2010, el crecimiento nominal del M1 se moderó hasta un 4,1%, lo que contrasta con el 7,8% registrado en 2009. El crecimiento monetario del dinero en manos del público fue del 6,2% en 2009 y del 8,7% en 2010, mientras que los depósitos a la vista se incrementaron un 8,1% en 2009 y un 2,0% en 2010. La debilidad de la actividad económica real explica el descenso que reflejan estos indicadores de la

actividad financiera. El sector privado necesitaría algún tiempo para adaptarse a un entorno de menor rentabilidad, atendiendo al gran rendimiento anteriormente asociado a los títulos públicos.

En 2010, los créditos comerciales y los avances se redujeron un 2%, en contraste con el incremento del 4,2% registrado en 2009. Este dato refleja la disminución del crédito tanto al sector público como al privado. En cualquier caso, si se tiene en cuenta que los créditos al sector privado representaron un 87,6% del total, resulta evidente el debilitamiento de la actividad económica interna.

Las cuantiosas entradas financieras que comportó la firma del acuerdo con el FMI contribuyeron a estabilizar el tipo de cambio, y la tasa media ponderada de ventas del dólar de Jamaica por dólar de los Estados Unidos aumentó un 4,4% en 2010, lo que supone un gran contraste con la depreciación sufrida en 2009, que alcanzó el 10,2%. Al cierre del ejercicio, la tasa de cambio se situó en 85,86 dólares de Jamaica por dólar de los Estados Unidos. Para 2011 se ha previsto una leve depreciación del dólar de Jamaica con respecto al de los Estados Unidos.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

Se estima que la economía jamaicana se contrajo un 1,3% en 2010, lo que supone una mejora con respecto al retroceso del 2,7% sufrido el año anterior. Entre otros motivos, este resultado se debió al bajo desempeño económico de los socios comerciales de Jamaica (en particular, de los Estados Unidos), a la debilidad de la demanda interna y a la incertidumbre en el sector privado con respecto a las áreas de inversión. Asimismo, el empleo cayó en algunos sectores.

En el ámbito de producción de bienes, el sector de la agricultura, la silvicultura y la pesca fue el único que creció (un 2,2%), si bien mucho menos que en 2009, cuando registró un crecimiento del 12,1%. La contribución de la agricultura al PIB se situó justo por encima del 6%. El crecimiento se vio frenado por condiciones climáticas adversas, a pesar de un decidido programa de promoción agrícola.

La explotación de minas y canteras, actividad que contribuyó con un 1,7% al PIB, descendió un 4% en 2010, si bien esta cifra dista mucho del drástico retroceso del 50,2% que se había producido el año anterior a raíz de los cierres de plantas por la caída de la demanda internacional. La reapertura de una de las tres plantas de explotación de alúmina que se habían cerrado y el incremento de la producción en la única planta de bauxita son buenos síntomas en el mediano plazo, aunque puede que la producción quede limitada inicialmente debido a la acumulación de existencias de bauxita.

La industria manufacturera y la construcción cayeron un 3,2% y un 4,2 %, respectivamente, pero en ambos sectores se produjeron descensos menores que en 2009, lo que puede reflejar una relativa mejora de la coyuntura económica. En 2010, estos sectores contribuyeron al PIB real un 7% y un 6,6%, respectivamente.

En el sector de servicios progresó el subsector de hoteles y restaurantes gracias al turismo, cuyo crecimiento se mantuvo a lo largo del período de crisis. En 2010, el número de llegadas de turistas que pernoctaron se incrementó un 4,9%. También aumentó la cifra de visitantes de los principales mercados, como el Canadá (12%) y los Estados Unidos (6%), mientras que la de los procedentes de Europa disminuyó levemente (un 2%). Sin embargo, por cuarto año consecutivo se redujo el número de arribos de

pasajeros de cruceros (en esta ocasión un 1,4%), lo que indica que esta actividad aún no ha empezado a recuperarse de la crisis. El sector turístico contribuyó directamente a un 6% del PIB. No obstante, esta cifra no refleja su auténtico efecto en la economía.

El mayor descenso se produjo en los servicios de intermediación financiera indirecta (9,5%), seguido de los de electricidad, gas y agua (4,3%) y finanzas y seguros (2,5%), cifras que reflejan la debilidad de la demanda interna y de la actividad económica. En 2010, estos sectores contribuyeron al PIB real un 4,1%, un 3,3% y un 18,4%, respectivamente. La previsión económica para 2011 apunta a un crecimiento del 1,5%, encabezado por el sector de producción de bienes y, a distancia, del sector de servicios. Se prevé que los principales impulsores de este crecimiento sean los sectores de explotación de minas y canteras; agricultura, silvicultura y pesca, y hoteles y restaurantes.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

Al cierre del año 2010, la tasa de inflación a 12 meses fue del 11,7%, lo que representa un leve incremento con respecto a 2009, en que se había situado en un 10,2%. Pero, en general, las previsiones de inflación se han moderado por el aumento del valor de la moneda y los ajustes según las expectativas que ya se asumieron a raíz de los incrementos fiscales aplicados en el ejercicio. De hecho, en mayo de 2011 la tasa de inflación a 12 meses había disminuido hasta el 6,8%. La tasa de inflación subyacente, que no incluye los componentes volátiles de alimentos y combustible, se mantuvo en el 8,2% para el período de 12 meses concluido en diciembre de 2010.

El aumento de la inflación registrado en 2010 se debió a las alzas de precios de los alimentos y la energía, debidas a presiones en el ámbito local e internacional. Las restricciones en el suministro de petróleo y los elevados precios del crudo repercutieron en los precios de los granos a escala internacional, mientras que en el plano nacional, el paquete tributario de 1 de enero de 2010 se tradujo en subidas de precios. Entre estas alzas, se registraron incrementos en las tasas impositivas y en las tarifas de taxis y autobuses. Además, el costo de los alimentos se vio afectado por adversidades climáticas. Los mayores aumentos se produjeron en los sectores de transporte (25,7%), y vivienda, electricidad, agua, gas y otros combustibles (8,4%). En la industria alimentaria, los precios de las bebidas alcohólicas y los cigarrillos subieron un 14,4% debido a aumentos impositivos.

Según el plan macroeconómico de mediano plazo, el objetivo de inflación máxima en 2011 es del 7%. La tasa de inflación acumulada durante el primer trimestre de 2011 fue de tan solo el 1% y, salvo que se produzca un alza significativa del precio del petróleo, el objetivo previsto debería cumplirse.

En cuanto a los salarios, según un acuerdo alcanzado en abril de 2009, en el sector público se congelaban por un período de tres años fiscales, hasta marzo de 2012, aunque los incrementos programados para los funcionarios se han seguido abonando. A la vista de los distintos incrementos de precios que se sucedieron el pasado año, sobre todo de la electricidad, el gobierno solicitará al FMI que se replantee la posibilidad de modificar esta política y subir los salarios. Sin embargo, atendiendo a la importancia que se da a la consolidación fiscal, no se prevé que se aprueben incrementos salariales significativos.

Las consecuencias de la recesión aún se notan en lo referente al empleo. En 2010, el número de trabajadores se redujo en 30.600 personas, el equivalente a un 2,7% del total, mientras que la tasa de desempleo subió un 1%, hasta situarse en el 12,4%. Si bien la tasa global parece moderada, cabe destacar que fue relativamente alta en algunos grupos de edades. Por ejemplo, el índice de desempleo juvenil fue del 30%. Además, mientras que la tasa de desempleo masculino se mantuvo prácticamente inalterada en torno al 9%, entre las mujeres subió del 15,7% al 16,2% en 2010.

c) El sector externo

El acuerdo del FMI estimuló un importante flujo de fondos complementarios, procedentes de otros organismos multilaterales, que han contribuido a sufragar el déficit de la balanza de pagos. En 2010 el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Mundial y el Banco de Desarrollo del Caribe concedieron 850 millones de dólares de los Estados Unidos en créditos con condiciones favorables. Además, Jamaica recibió subvenciones por un total de 53 millones de dólares de los Estados Unidos. Las entradas de divisas también aumentaron gracias al incremento de las remesas de fondos y los ingresos del turismo. Las reservas internacionales netas se incrementaron hasta alcanzar 2.980 millones de dólares, el equivalente de 7,7 meses de importaciones. En consecuencia, la balanza de la cuenta corriente mejoró ligeramente, pasando de un déficit de 1.130 millones de dólares en 2009 a un déficit de 990 millones de dólares en 2010 (equivalente a un 7% del PIB).

Esto se debió a una evolución positiva de las cuentas subsidiarias, con la excepción del subsector del comercio de mercancías, que registró un déficit de 3.260 millones de dólares, lo que supone un retroceso de 171 millones de dólares con respecto a 2009. Sin embargo, tanto en 2009 como en 2010 las importaciones representaron solo un 60% de la cifra alcanzada en 2008, lo que sugiere que el ajuste se estaba realizando por medio de una compresión de las importaciones, a causa de la reducción de la demanda.

La cuenta de servicios se incrementó 75,1 millones de dólares de los Estados Unidos en 2010, lo que refleja un aumento de ingresos del turismo y una reducción del gasto de los jamaicanos en viajes al exterior. Otro dato favorable fue la disminución del déficit de la subcuenta de ingresos, gracias a la reducción de los pagos de intereses oficiales y las transferencias de beneficios al extranjero.

La cuenta de transferencias corrientes también mejoró, a raíz de los incrementos de transferencias privadas netas, entre las que se incluían más remesas de fondos y subsidios de la Unión Europea para contribuir al crecimiento económico y reducir la deuda. La cuenta de transferencias corrientes arrojó un saldo de 2.000 millones de dólares de los Estados Unidos, lo que representa un 7,9% más que en 2009; sin embargo, las remesas de fondos no han recuperado aún sus niveles habituales.

En 2010 aumentó la inversión pública 712,9 millones de dólares, mientras que la inversión privada en la cuenta financiera se redujo 320,5 millones de dólares. La caída de la inversión privada se inició en 2008, cuando representaba un 15% del PIB, hasta llegar a un 6% en 2009 y a tan solo un 3% en 2010. A la vista de las importantes entradas de origen multilateral y al deseo del gobierno de ampliar el programa del FMI, es probable que a corto plazo aumente la confianza en la economía.